

## Salud y tecnología

ARMANDO MONTENEGRO



LAS ENCUESTAS MUESTRAN QUE la salud es uno de los problemas más sentidos de los colombianos. Aunque el sistema logró una cobertura muy elevada, impensable hace 25 años, también mantiene desde hace algún tiempo varios problemas complejos. A pesar de que han sido enfrentados con determinación por el ministro Gaviria, cualquiera que sea el próximo gobierno, serán necesarios esfuerzos adicionales, de carácter financiero, regulatorio y administrativo, para terminar de sanear el sector.

La crisis de la salud tiene numerosas causas. Sus finanzas se vieron afectadas por la corrupción, la politiquería y la debilidad de la regulación y la supervisión estatal durante varios años. Pero también, como ocurre en muchos países, el sistema de salud colombiano enfrenta grandes desafíos derivados del envejecimiento de la población, el acelerado cambio tecnológico, ciertas decisiones improvidentes de los jueces y la carencia de un cuerpo suficientemente amplio y sofisticado de reguladores y supervisores en las agencias del Estado. Todos estos aspectos deben incorporarse en forma técnica a las soluciones que se adopten en el futuro próximo.

Existen, por fortuna, numerosas propuestas financieras y técnicas para profundizar la tarea de saneamiento que está en marcha (entre ellas, los planteamientos de la Comisión del Gasto y Fedesarrollo). En dichas propuestas se reconoce la complejidad del problema y la necesidad de contar con diagnósticos y ejecutores sofisticados, con un conocimiento profundo de la problemática. Otro aspecto positivo es que, a pesar de las dificultades, salvo algunas voces aisladas, no se han escuchado iniciativas de volver atrás, a un sistema público como el que mantenía una cobertura de sólo el 25%. No hay campo para el populismo y la chambonería.

Dado que los modelos de salud en todo el mundo fueron creados hace muchos años —con esquemas gerenciales tradicionales, sin los avances en el manejo masivo de la información—, hoy son sujetos de cambios disruptivos gracias a la introducción de las nuevas tecnologías digitales y de datos. Cada día se conocen ambiciosas iniciativas que prometen transformar completamente el sector. La solución a los problemas de la salud en Colombia no debe ignorar estas realidades.

Estos modelos ya no son materia de escritos futuristas. En Inglaterra, por ejemplo, el sistema público ha permitido que Babylon (*babylonhealth.com*), una empresa de tecnología de punta, ofrezca servicios de consultas médicas y diagnóstico por Skype e internet, a través de los cuales se pueden derivar prescripciones, consultas personales y exámenes adicionales. En ese y otros países, asimismo, se están desarrollando aplicaciones en celulares y tabletas que realizan diagnósticos médicos y mantienen a los pacientes conectados, en tiempo real, a las redes de atención. Todo esto está redundando en menores costos y mejor servicio a los pacientes. Y todos los días se conocen nuevos desarrollos.

Con el manejo masivo de los datos y los avances de la Inteligencia Artificial será posible convertir los sistemas de salud tradicionales en aparatos masivos de prevención y manejo oportuno de las enfermedades y los riesgos de salud. De esta forma, se podrán optimizar sus finanzas y, sobre todo, elevar los indicadores de morbilidad y mortalidad. Colombia no puede quedarse atrás de estas realidades.